

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos

Redacción y Administración: TALLERS, 16, 2.º

Paquete de 80 ejemplares: 1 peseta

ANARQUÍA Y ANARQUISMO

Vida es el conjunto de todo lo existente, sin más finalidad conocida que perpetuarse evolucionando y transformándose constantemente.

Anarquía, sintetiza la vida abandonada a su natural impulso.

La anarquía excluye toda religión, porque toda religión determina un fin y la vida es infinita.

La anarquía es el bien, por no conocer del bien ni del mal.

La anarquía es acéfala, obra, no medita.

La anarquía se rige por sensaciones, no por leyes.

La anarquía no conoce más que el presente, el futuro es para ella una incógnita imposible de hallar.

La anarquía se produce no se instituye.

Toda religión, envuelve el deseo de conquistar un futuro ya conocido y determinado.

El anarquismo es el deseo de gozar de la anarquía.

El anarquismo es la religión de la Anarquía, como el cristianismo es la religión de Cristo y el budismo la religión de Buda.

El anarquismo es la antítesis de la anarquía.

En la actualidad, la anarquía es un problema por resolver, de aquí la necesidad del anarquismo y que este sea inevitable.

Existen dos clases de anarquismo: uno falso y otro verdadero.

El anarquismo falso, es la asociación formada por los hombres que conociendo la anarquía, creen en ella como único bien y unan sus fuerzas para ponerlas a su servicio (al de la anarquía). Estos individuos víctimas de la ignorancia atávica que indujo al hombre primitivo a crear dioses en donde nada encontraba, créense dueños del futuro y de esta forma toda su labor consiste en definir y marcar una organización a la próxima sociedad humana, sociedad que fundan sobre la misma base que sostiene a la presente: la familia. Yo afirmo que dentro de esa sociedad nueva que nos auguran, habrá anarquismo y es axiomático que todo desce, desaparece en el momento de lograr su objeto y solo queda el placer de su disfrute.

El anarquismo verdadero, es el resultante de los actos cometidos por individuos anárquicos. Estos individuos obran porque no creen, no creen porque sienten y como no creen derriban los ídolos levantados por los hombres de ayer y niegan el mañana—ídolo del presente—vaticinado por los hombres de hoy. Su lema es vivir aunque para ello sea preciso acelerar el fin de su vida.

He aquí el anarquismo teórico y anarquismo práctico. ¿Cuál de los dos determinará el éxito?

Para demostrarlo voy a inventar un cuento.

—Imaginemos una caldera de vapor, cuya capacidad de presión se desconoce: requeridos dos mecánicos para que procedan a su estudio, el uno opina que resiste 200 atmósferas, mientras el otro sostiene que puede ascender a 250. Tras la subsiguiente disputa viene la prueba; el que aprecia su resistencia en 250 atmósferas, con objeto de quedar victorioso hace subir la presión, pero sucede que como rebasa su verdadero límite la fuerza es superior al recipiente que la encierra, y hace explosión, perdiéndose el vapor, destruyendo caldera y cuanto a su alrededor se halle. Es indudable que si el terco mecánico queda con vida, esté elementalmente convencido de su error.

¿Se me ha comprendido? Adelante.

La anarquía, no hemos de ganarla, es nuestra, está en nosotros, exterioricémosla, demostrémosla, en toda nuestra vida.

ERNESTO VÉRLIO

LA SOLIDARIDAD OBRERA

Compañeros de la Asociación del Arte de Imprimir:

Dos manchas afean nuestra civilización: la ignorancia y la miseria.

La primera reconoce como causa el exotismo; la segunda, la acción.

El exotismo es el pensamiento atrofiado por el dogma y la rutina, para someter las masas de desheredados a la creencia y a la obediencia.

La acción es la usurpación legal de la riqueza natural y producida, perpetrada por los privilegiados.

Por ambas causas, el pueblo, el proletariado, aquella sexta clase social de los romanos que no tiene más medio de subsistencia, cuando lo tiene, que el jornal escatimado por la oferta y la demanda, privado de participación en el desarrollo del saber, lo mismo que en la riqueza de la producción a que tan eficazmente contribuye, es forzosamente ignorante y pobre.

Esta civilización que tantas grandezas ha producido ya, si hasta aquí ha podido pasar afeada por tales iniquidades, ha llegado a un punto insostenible.

La imprenta le sale al paso.

Antes un pensador peroraba en una academia de escogidos ó consignaba su saber en un pergamino que tenía escasísimos lectores. Hoy lee todo el mundo: hasta el analfabeto de la ganancia oye leer la buena nueva de su emancipación.

Si de la palabra pudo decir Donoso Cortés que es más cortante que la espada, más rápida que el rayo, más destructora que la guerra, considérese tan gran poder multiplicado por la letra móvil, la matriz de la linotipo y la máquina rotativa.

Si el libre examen triunfó de la Inquisición apagando sus hogueras, ¿quién ó qué pondrá un dique al poder del pensamiento impulsado por Gutenberg?

Esta consideración asegura un término al exotismo y a la acción, y, por consiguiente, a la ignorancia y a la miseria, en cuya obra, como obreros de la difusión del saber, nos corresponderá una participación modesta, pero indispensable.

Pues, compañeros, nobleza obliga. No seáis tibios en llevar a la práctica la gran obra de solidaridad obrera.

ANSELMO LORENZO

(Del Boletín de la Sociedad del Arte de Imprimir de Barcelona).

LA VOZ DEL PROLETARIADO

En Stuttgart y en Amsterdam se ha manifestado recientemente la protesta proletaria contra la usurpación burguesa: en la primera de ambas ciudades, supeditada a la dirección de los jefes socialistas, como es práctica corriente en ese socialismo desviado de su origen internacionalista, que explota todavía la sumisión atávica de las masas de trabajadores semi-conscientes; en la segunda, libremente, como corresponde a hombres que por sí mismos y por la representación de grupos libres preparan la sociedad despojada de la rémora autoritaria.

Acercos del Congreso de Stuttgart, que califica de oportunista, dice Stackelberg en *La Guerra Social*:

«Al revés de lo que sucedió en 1793, no blandid Francia sola la antorcha revolucionaria.

En todos los países de producción capitalista, el edificio secular de la servidumbre y del hambre se agrieta para dar paso a través de sus hendiduras al aire de libertad y de rebeldía.

Bajo el impulso de un proletariado cada vez más consciente, las planas mayores de los partidos socialistas se ven obligados a ceder, so pena de ser aventadas.

Nuestra victoria antimilitarista de Limoges se ha acentuado en Nancy, y en Stuttgart, la dirección de la Social Democracia tan opuesta al antipatriotismo, ha bajado la cabeza ante el clamor de los compañeros alemanes, ante el lema revolucionario: GUERRA A LA GUERRA.

He ahí por qué, cuando venga la tormenta proletaria, el pueblo alemán, cuyo corazón late al unísono del nuestro, se inspirará en las palabras de su poeta Freiligrath y «pudrá su planta sobre las nuca, sobre las cabezas y sobre las coronas de sus verdugos.»

Así se cimentará, sobre las ruinas del viejo mundo, la alianza franco-alemana, preludio de la fusión de las razas.

Sobre el Congreso de Amsterdam, esperando una comunicación directa y la publicación de sus resoluciones, que transmitiremos a nuestros compañeros y lectores, damos algunas interesantes ideas y noticias expuestas por los delegados, tomadas del extracto del citado periódico:

Emma Goldmann (americana).—Los californianos y los japoneses, lo mismo que los judíos, son afectos a las doctrinas anarquistas. La nueva generación burguesa se inclina a la anarquía.

Dunois (suizo).— Los suizos están organizados y se adhieren al proyecto de la Internacional.

Samson (holandés) habla de los grupos federados y de los sindicatos de tendencias anarquistas. Los sindicatos de La Haya aumentan en importancia y poder desde que se separaron de los parlamentarios.

Thonar (belga), hablando de la votación en los acuerdos del Congreso, la califica de irracional.

Marmande y Monatte (franceses) replican que el voto no es más que un medio necesario para agrupar las voluntades; la tendencia anarquista-sindicalista actual no considera la votación como un acto antianarquista.

Croiset (holandés) afirma que los individuos deben primeramente pensar en sí mismos en la sociedad actual; teme para los grupos las influencias enervantes de los socialistas.

Malatesta demuestra que todo individualista es comunista en casi todos sus actos, y que

agruparse en compañerismo para un objeto determinado es un hecho de organización. El individuo solo no puede ser verdaderamente libre, y el héroe de Ibsen, el doctor Stockmann, no era verdaderamente un aislado, puesto que tenía necesidad de toda la organización social exterior, de todas las fuerzas activas a su alrededor. El individuo aislado está absolutamente imposibilitado de ejecutar nada provechoso... Las sociedades obreras sólo son un medio para llegar a la revolución; pero cuando constituyen un poder sobre los asociados son una rémora. La huelga general de los brazos cruzados ha de ser sustituida por la huelga revolucionaria. Las estadísticas establecidas con relación al consumo al día siguiente de la revolución es falsa, y la huelga pasiva, sin efectos revolucionarios, anarquistas, está fatalmente condenada al fracaso. ¿Qué hará una población que lleve ocho días en huelga general, consumiendo y a punto de agotar las existencias, con las comunicaciones cortadas, rodeada por los regimientos que amenazan fusilar a los huelguistas, si antes no han organizado la huelga revolucionaria? lo que se hizo en Barcelona y en Milán. Los compañeros han de entrar en los sindicatos para sembrar la buena semilla é impulsar el rebano, evitando cuidadosamente toda función administrativa que dificulte las energías.

El Congreso se mostró dividido entre organizacionistas é individualistas, siendo, según parece, sus principales mantenedores el viejo Malatesta, célebre autor de *Entre Campesinos*, traducido a todos los idiomas y que cuenta ya más lectores que la Biblia, y Monatte, perteneciente a esa juventud que viene a la lucha emancipadora con poderosa actividad intelectual, que lo mismo avanza atrevidas hipótesis que critica con la razón y con la ironía hasta triturar y ridiculizar al adversario.

Ambas tendencias han sido resueltas en un acuerdo unánime por una proposición de Emma Goldmann, por lo que de todo corazón felicitamos a aquella buena compañera, que ha tenido el alto honor de alcanzar un doble triunfo para el feminismo, por ser mujer, ya que donde fracasaban las inteligencias masculinas ha sabido poner la verdad al amparo de la concordia, y para la anarquía, uniendo las energías opuestas en una acción común.

Queda, pues, constituida la Internacional anarquista, que, a las múltiples formas de la opresión presentará el poderoso conjunto de voluntades y de energías formado con los obreros conscientes de todas las naciones.

El proletariado explotado siempre, perseguido a la menor manifestación emancipadora, desangrado cruelmente en castigo de sus tentativas reivindicadoras, es incansable, como lo es la tendencia progresiva de la humanidad, que reprensos, con exclusión de la burguesía en general y de la burguesía radical en particular, y contra la propiedad usurpada y el yugo de la acción existente en todas las naciones, monárquicas ó republicanas, proclama que ya no hay fronteras.

El proletariado internacional ha hablado otra vez.

¡Arriba los corazones, compañeros, que el triunfo es de los que miran a lo porvenir!

Vistazo semanal

El ministro de la Gobernación ha dirigido una circular a los gobernadores para que, «por cuantos medios les sea posible», eviten la emigración a Panamá.

Entre esos medios posibles no figuran, como es natural, los de facilitar trabajo a los obreros que huelgan forzosamente ni los de aumentar tampoco la producción de panecillos, que son los que necesitan muchos emigrantes... antes de emigrar.

Para los gobernadores, como para el ministro, es más cómodo entorpecer con zarandajas de expediente, la acción de los que, a todo trance, quieren huir de España, y estos son los «medios posibles» de que nos habla el de la Gobernación, sin duda porque éste no se ha enterado todavía de que los trabajadores se han percatado de que para poder vivir tranquilamente en esta nación hay que ser fraile ó explotador.

¡Y como las aficiones proletarias no van por ninguno de esos dos caminos...!

Un León Jüver ha escrito unas cosas muy monas en un periódico de ésta. Cuando León escribió *El verdugo del pueblo* debía estar con la calentura, pues los innumerables disparates que el *hombre-León* estampó en su famoso artículo, acusan un estado bastante calenturiento.

El señor *hombre-León* combate lo que él llama el *futurismo universalista*, y lo hace tan mal, que hasta el mismo colega en que apareció el artículo puso una nota de redacción indicando que el periódico no se hacía solidario de la teoría del *León-hombre* porque la juzgaba inadmisiblemente.

Nosotros nos atrevemos a decir más. El señor León Jüver es un completo imbécil. Y para demostrarlo, nos basta citar este párrafo de su calenturiento artículo:

«Queda, pues, como único culpable de la *degeneración* política del pueblo el *futurismo universalista* convertido en—no ya hidalgo—

sino misero Quijote de eterna taciturnidad, poco conciliable con la vivaracha bagatela de la sencillez actual.»

¿Quieren ustedes una prueba más clara de imbecilidad? El *Noy de Tona* escribiría con mayor soltura y con mayor facilidad de comprensión.

Y ahora que caemos en la cuenta... ¡pues no hemos tomado en serio al señor Jüver...!

Nos hubiéramos ahorrado estas líneas con decir desde un principio que el señor León pertenece al grupo de «La Kábila», de Barcelona.

¡Qué torpes somos!

«Salid ya de las ergástulas, abandonad los presidios y lanzaos a la batalla tras ese nuevo Espartaco que os brinda la libertad.»

Esta proclama ha sido escrita por el *invicto* Antonio Ferrero, en un supremo arranque que ha hecho por alcanzar el reducto de los monjetas.

¡Pobres presos! ¡No os mováis! Es lirismo puro lo que se agita en el estómago de Ferrero, el famoso superhombre murciano.

Ni el Espartaco está en disposición de montar a caballo, ni Ferrero con su proclama os llevará a parte alguna.

¡Qué valor demuestran algunos hombrecillos cuando se hartan de juflas!

Volvemos a repetir una vez más a los que nos piden ejemplares del folleto *La poca vergonyá*, que nosotros no podemos servir vuestros pedidos, porque no tenemos relación alguna con el grupo que lo ha editado.

Todos los pedidos los sirve Villalobos ó alguno de los suyos, sin aumento de precio, por ahora.

Un señor Roger que envía desde ésta *Crónicas Catalanas* al *Nuevo Mundo*, debe ser un burguesón redomado, ó un comedor de ancha tragadera.

Con muy mala fe, sólo comparable con la estupidez de que está revestido, habla en una de sus últimas *Crónicas* enviadas a dicho periódico de «los anarquistas presos en la cárcel de Barcelona», y nombra a los anarquistas y a los atentados anarquistas ocho ó diez veces en un reducido número de líneas, siempre que se refiere al canalla Rull y compañía.

¿No se ha enterado todavía el Sr. Roger de lo que en Barcelona sabe ya todo el mundo, ó necesita que le tiremos algo más de sus grandes orejas de burro?

Por nosotros no ha de quedar.

Nosotros creíamos que el ruso Ernesto Bark se había muerto.

Pues, *are més que may* se encuentra vivo.

Es decir, vivo será seguramente hasta que se muera. Y dispensen los lectores la perogrullada.

Pues... el ruso, que es un *frescales* y que cultiva como nadie el poutpourri *socialero*, ha escrito lo que sigue en un periódico catalán... por accidente.

Lo del accidente lo decimos por el director del periódico en cuestión... con Moriones.

«Justo y en el interés de todos es que se estimule el trabajo calificado y que un ingeniero que enriquece por su ciencia y sus entusiasmos una comarca, sea mejor pagado que un obrero del campo que no tenga habilidad alguna.»

¡Sí, y un jamón además para el ingeniero y unos cuantos vasos de café con leche para usted!

¡No queremos contestar el parrufito, señor Bark! Se comenta por sí solo. Tendremos en cuenta sus advertencias y las propagaremos cuando tengamos lugar para ello.

Ahora estamos muy ocupados en rebatir las barbaridades de muchos botarates que se meten entre los puntos de nuestra pluma.

¡Hasta otro día, señor Bark! ¡Y cuidado con una indigestión de medias tostadas!

En Petersburgo han sido ejecutados los valerosos Nikitenko, Purkin y Noumoff, acusados, según dicen las noticias oficiales, de haber tramado un complot contra el zar. Los abnegados revolucionarios conservaron hasta los últimos momentos una gran serenidad.

Ya estará satisfecho el emperador y la autocracia rusa se dispondrá a organizar otro *Tedeum* para dar las oportunas gracias a la Divina Providencia por el frustrado golpe.

Pero... ¿tienen seguridad el uno y la otra de que el *Tedeum* no se frustrará alguna vez? Tengamos confianza en los que no se prestan a succumbir bajo la más ignominiosa de las esclavitudes.

En Odesa, los amigos del zar, agrupados bajo la denominación de «las bandas negras» están cometiendo los más abominables crímenes. Tomando como pretexto la explosión de una bomba en un puesto de policía, persiguen en las calles y rematan a tiros a judíos, estudiantes y obreros, sin que se escapen de la furia de tales gonizos las mujeres y los niños.

Las salvajes «bandas» han causado muchos muertos y numerosos heridos. Obreros y estudiantes se han unido para defenderse.

Aquí encajaba otro *Tedeum* mucho más apa-